

Comentario al evangelio del lunes, 8 de agosto de 2011

Queridos amigos y amigas:

El relato de hoy es chocante. Parece como una lección de “diplomacia cristiana”. Pagar impuestos a una potencia dominante es propio de esclavos. Jesús no quiere un pueblo de esclavos sino de hijos libres. Y, sin embargo, accede a pagar para no darles motivo de escándalo. Se adivina detrás de este relato la situación de la iglesia primitiva y sus relaciones con los poderes públicos: tirantes en ocasiones (como se comprueba, por ejemplo, en el libro del Apocalipsis); corteses en otras (como aparece en la carta a los romanos y en otros escritos neotestamentarios).

La libertad no se puede vender. Pero podemos moderarla según el mayor bien de los demás. ¡Qué difícil es en la práctica este discernimiento!

CR

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org